

Querido Jaime:

Te llegarán miles de cartas, así que no pretendo ser original. La única explicación es que no me atreví a molestarte por teléfono y solo quisiera decirte que la felicidad que nos diste anoche a mí y a muchos, no tendremos nunca como agradecerla.

Fue lo que hizo de verdad cambiar de inmediato los estados de ánimo y dar esperanzas hacia adelante!

Mi admiración más profunda por tanta valentía demostrada, sumada a esa lealtad marabillosa, cualidad que desgraciadamente no es muy generalizada en este país. Todo esto tenía que tener un premio con el que todos hemos salido muy favorecidos.

Lo que viene me imagino no

será fácil y para ti en lo
personal un sacrificio grande.
Sé de donde sacas tu la
fuerza y eso no falle nunca!
Recibe en un abrazo

MARCELA SIGALL DE CUBILLOS

muy grande todo mi cariño

Marcela